

LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE ERNESTO

de Oscar Wilde. Adaptado por Alfredo Sanzol y José Padilla

SOBRE LA COMPAÑÍA

Alfredo Sanzol se ha convertido en uno de los dramaturgos más destacados del panorama escénico nacional. Espectáculos como *Risas y destrucción*, *Días estupendos*, *Sí pero no lo soy* o más recientemente *Delicadas* y *En la luna* le han servido para crear un estilo propio y personal, caracterizado por su peculiar humor, su interés por el pasado reciente y las piezas construidas a base de escenas y pinceladas.

SOBRE EL ESPECTÁCULO

La importancia de llamarse Ernesto es una divertida comedia de enredo que ahonda en la necesidad —en la sociedad victoriana de entonces pero también en la sociedad actual— de mantener una doble vida: es necesario llamarnos Jack y ser formales y correctos conforme a lo que se espera de nosotros, pero también, en ocasiones, es necesario llamarse Ernesto para poder sobrevivir. Siendo Ernesto una segunda vida, actúa como válvula de escape, y en ella surge nuestro lado oscuro, el deseo, la transgresión.

La importancia de llamarse Ernesto fue la última pieza de teatro que Wilde escribió. Se estrenó el 14 de febrero de 1895 en el Teatro St. James's de Londres con el subtítulo: *Comedia trivial para la gente seria*.

PRODUCCIÓN DE LA FUNDACIÓN MUNICIPAL DEL TEATRO GAYARRE

Dirección: Alfredo Sanzol.

Intérpretes: José María Asín, Iratxe García Uriz, Txori García Uriz

Marta Juániz, Patxi Larrea, Pablo del Mundillo, Aurora Moneo, Leire Ruiz

Duración aproximada: 90 min

marzo / sábado 29 / 20.00 h

